

Página Del Director

El 20 de julio recién pasado, la Asociación Médica Hondureña cumplió el XXII aniversario de su fundación. Este año como los anteriores, se celebró con el entusiasmo y alegría que se merece el homenaje al 20 de julio de 1929. en que un grupo de distinguidos profesionales de la Medicina se reunieron para fundar una Sociedad Médica que al través de sus años de existencia ha venido a constituir la más seria y prestigiada entidad científica y cultural del país. Para llegar a la altura en que se encuentra, ha tenido que librar muchas luchas, las que en vez de debilitarla la han fortalecido y la han hecho más consciente de sus deberes.

La Asociación Médica Hondureña durante sus años de vida ha sido muchas veces objeto de ataques infundados, porque ellos no han estado tan tanto de su limpio historial y porque han desconocido las circunstancias en que han actuado y la misión altamente desinteresada de todas sus actividades. Por eso la Asociación Médica Hondureña, haciendo honor a su seriedad, nunca ha rebatido conceptos a todas luces desorientados.

Las actitudes y disposiciones tomadas ayer y hoy por esta Sociedad, se han justificado con el tiempo y lo serán justificadas en el futuro.

Muchos sacrificios ha tenido que pasar y muchos más tendrá en el porvenir, pero, afortunadamente sus socios, conscientes y fieles a sus Estatutos y demás leyes, están dispuestos a que no se hunda en los laberintos que toda Sociedad de su prestigio tiene que afrontar.

Debido a sus luchas y a sus triunfos, sus miembros dispusieron celebrar su XXII aniversario con un paseo a la ciudad de Siquiatepeque el cual resultó un éxito y en el que la fraternidad de sus asociados se hizo, una vez más, palpable.

La Revista Médica Hondureña, su órgano de publicidad, hace frente a los nuevos votos porque en los años venideros siga siempre seria y sobre todo. Úgna y que sus actividades nunca sean presas de las mezquindades del día.

Nosotros, que tenemos el orgullo de pertenecer a la Asociación Médica Hondureña, enviamos en esta oportunidad, a cada uno de sus componentes, nuestros mejores votos por su bienestar.